

Entrevista a Ricardo Alarcón, presidente del Parlamento cubano

"Sádicos sin riendas ni freno"

Liset García/Bohemia

El presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Ricardo Alarcón, analiza en exclusiva para los lectores de Bohemia la repercusión de las medidas anunciadas por Washington y los peligros que se ciernen sobre Cuba.

A escasas horas de terminada la extraordinaria marcha de los habaneros frente a la Oficina de Intereses de Estados Unidos, el viernes 14 de mayo, BOHEMIA conversó con Ricardo Alarcón de Quesada, presidente del Parlamento, quien, impactado aún por esa demostración popular, valora el momento actual que vive la nación cubana.

-¿Qué implicaciones tiene en términos políticos el llamado proyecto para la transición, anunciado por la administración Bush? ¿Cuál puede ser su impacto entre los cubanos?

-Se trata de un documento de la categoría de la Enmienda Platt, con intenciones esencialmente anexionistas. En casi 500 páginas, expone nada más y nada menos que un proyecto de organización de la sociedad cubana bajo la ocupación norteamericana. Desde el sistema político, la organización social, su ordenamiento jurídico, los servicios sociales; toda la vida del país aparece regimentada y controlada por Estados Unidos. Es la continuación y aplicación de la Helms-Burton, que prevé todo eso.

"En esa ley se contemplaba que en algún momento se designaría un coordinador norteamericano. Como Bremer en Iraq, habría uno para Cuba. Pero anuncian que Bush lo va a nombrar ahora y que va a empezar a actuar ya, a fin de provocar el fin de la Revolución, y dirigir todo el proceso posterior.

"En el documento se anuncia cómo sería esa Cuba: privatización de la economía; reconvertirla al modelo neoliberal, empezando por lo que califican como una de las prioridades principales que es la devolución rápida de todas las propiedades nacionalizadas por la Revolución.

"Un acápite muy grave, de riesgo, que significa una provocación, es utilizar una nave militar para transmitir las señales de la radio y la televisión, mal llamadas Martí, como instrumentos de propaganda contra Cuba. Eso no se ha hecho nunca en el mundo en condiciones de paz. Significa una violación crasa del derecho internacional y de las normas de la Unión Internacional de Comunicaciones, las cuales prohíben el empleo de naves aéreas y marítimas para transmisiones, porque caotizan el espectro radioeléctrico internacional de cualquier país, obstaculizan la seguridad aérea y la navegación. Por supuesto, es una violación de la soberanía cubana, pues ese espacio es tan parte del territorio como el agua, la tierra, los ríos.

"Otros acápite muy mencionados por los medios internacionales son los viajes y las remesas.

"Se trata de medidas evidentemente dirigidas contra una parte de los cubanos y de la población de origen cubano que vive en Estados Unidos. Llevan una carga despectiva especial, de odio, contra los emigrados de los últimos diez años, según se refleja en el discurso de Roger Noriega, asistente del Secretario de Estado, durante la presentación pública del documento. Ellos son una cantidad respetable, unos 20 mil por año, luego de los acuerdos migratorios. Han emigrado pacífica, civilizada y legalmente, por razones familiares y económicas, sin que se les pueda ubicar como elementos negativos, ni terroristas, ni batistianos. Les están quitando el derecho a visitar su país hasta que no transcurran tres años de haber salido de Cuba, y solo les permitirían hacerlo una vez cada tres años.

"Es evidentemente una acción discriminatoria contra los cubanos, ya que en Estados Unidos, excepto los aborígenes y sus descendientes, todos los demás son personas que llegaron de todas partes del mundo. Esa es una sociedad multicultural. Hay personas de todas partes. A ninguna el gobierno le regula cuántas veces puede viajar a su país de origen o qué ayuda financiera envía.

"A los cubanos le ponían la limitación de viajar solo una vez al año por razones humanitarias, ahora será una vez cada tres, con restricciones adicionales en el equipaje y las remesas. Este es el único grupo étnico, de los 280 millones de habitantes de ese país, que carga con ese castigo del gobierno federal; un castigo estúpido que ha provocado una reacción de rechazo en Miami, por las decenas de miles de personas afectadas en sus relaciones familiares."

Inmoral, inaceptable e ilegal

"La restricción que se quiere imponer es ilegal. La cuestión de los viajes a Cuba no es una medida administrativa que un presidente pueda variar. Está codificada, o sea, convertida en ley de Estados Unidos. Los antecedentes están en el año 2000, cuando se aprobó una ley, cuya propuesta original, de haberse aprobado, hubiera eliminado todas las sanciones económicas de carácter unilateral, entre ellas el bloqueo a Cuba.

"Se aprobó por mayoría en la Cámara de Representantes y el Senado. Al llegar a lo que ellos llaman Comité de Conferencias, la derecha republicana, que controla ambas cámaras, y los elementos de la mafia, se opusieron tercamente a que Cuba estuviese entre los países respecto a los cuales se eliminaban las restricciones comerciales, e impusieron otras regulaciones para entorpecer esas relaciones. No pudieron oponerse a las ventas porque los exportadores norteamericanos estaban muy interesados, sobre todo los agrícolas.

"Entonces, la mafia cantaba victoria porque impusieron en el texto final la codificación de los viajes. Hasta ese momento, eso estaba en el nivel administrativo.

"En el período de Clinton se flexibilizaron los viajes, con nuevas licencias y categorías para autorizar intercambios académicos. Como la derecha temía que Clinton fuese a dar otros pasos en este sentido, impusieron en esa ley quitarle al presidente la capacidad de modificar las regulaciones respecto a los viajes. Es decir, que cambiar lo que está en vigor solo se puede con otra ley del congreso norteamericano. Es ilegal, por tanto, impedirle a un cubano venir a su país por lo menos una vez cada año, de acuerdo con la norma actual.

"Les va a costar mucho trabajo cambiarla, porque el Congreso en los últimos años ha aprobado textos según los cuales se pone fin a las restricciones de los viajes a Cuba, no solo de los cubanos, sino de los estadounidenses. No se ha convertido en ley porque Bush amenazó con vetarla.

"Además, el paquete de medidas prevé aumentar los recursos y medios para financiar los grupúsculos contrarrevolucionarios. El presupuesto era de siete millones. Ahora llegará a 36 millones, sin contar la pretensión de pedirle a instituciones no gubernamentales y otros gobiernos que se sumen a este financiamiento. Como para que nadie cuestione que esta gente está sostenida, organizada y dirigida por el Gobierno de Estados Unidos."

-¿Las medidas anunciadas por Bush tienen la intención de buscar apoyo para ser reelecto?

-Se habla de la finalidad electoral de las medidas, sin embargo, prohibirle a un número considerable de electores que le envíe ayuda a sus familiares y decirles que no pueden visitarlos, constituye un castigo. Por eso, debe haber miles de cubanos indignados.

"En una democracia, salvo que el candidato esté loco, no se le puede ocurrir castigar a los electores. Los políticos les hacen promesas, no los castigan. Es interesante este ángulo, porque ilustra acerca de la naturaleza del sistema electoral norteamericano.

"Estas medidas las está reclamando el sector batistiano que controla la ciudad de Miami, lo que llamamos la mafia. Esa gente ha estado en contra de los viajes, de las remesas, de cualquier tendencia a la normalidad entre los cubanos y Cuba. Está por la guerra, por la destrucción de Cuba. Controla los medios y la dirección administrativa de la ciudad y varias empresas con poder económico. Por tanto, dichas medidas han tenido el aplauso de esa minoría poderosa de Miami.

"Sabemos cómo Bush llegó a presidente; gracias al fraude, al robo de votos, y otros artificios utilizados por la mafia. No por gusto ese es el segundo estado más visitado por él en su período presidencial. La primera vez que estuvo allí prometió no olvidar la ayuda que le dieron."

-La historia cubana nos dice que el anexionismo ha sido como una ola que va, viene y se renueva a menudo. ¿Estamos ahora en presencia de nuevas corrientes de ese mal?

-El anexionismo es un rasgo específico del caso cubano, no se dio en otros países latinoamericanos, excepto en Puerto Rico, donde apareció más tarde y en menor grado. En Cuba incluso es anterior al movimiento patriótico. Las primeras acciones datan de principios del siglo XIX, cuando aún no había nacido la mayoría de los mambises.

"Al triunfar la Revolución en 1959 y lograr la verdadera independencia, Estados Unidos trazó un plan para restablecer su dominio sobre el país. El Proyecto Cuba, así nombrado en ese año y que existe todavía, tiene como objetivo crear una oposición dentro de nuestro territorio y organizar a los cubanos de fuera de la Isla. Es lo que han estado haciendo durante 45 años.

"Quienes promueven estas acciones son exactamente los continuadores, la clonación de los viejos anexionistas, con una diferencia fundamental. Algunos de los viejos anexionistas se jugaron el pellejo, pelearon por separar a Cuba de España. Los de ahora son anexionistas parasitarios, han vivido a costa del presupuesto norteamericano. Aspiran a que Estados Unidos venga a convertir a Cuba en un estado asociado o una seudorrepública, donde ellos sean los socios menores del dueño.

"El anexionismo tuvo una nueva oleada a partir del Gobierno de Reagan, con la creación de la Fundación Cubano Americana. De punta a cabo la visión y el programa de esa gente es anexionista. Son ciudadanos de Estados Unidos, activos en su política y asociados a lo peor de esa nación. Están vinculados a lo más sórdido ocurrido allá, desde el atentado a Kennedy, pasando por el Watergate, el escándalo de la ayuda ilegal a la contra nicaragüense y la introducción de droga de Centroamérica en Estados Unidos. En todos esos casos los autores han sido personas de esa mafia, norteamericanos de la peor especie, parasitarios y gansteriles.

"El anexionismo del siglo XIX se nutría en parte de una idea ingenua, comprensible, de lo que fue la sociedad norteamericana. Céspedes y Martí alertaron sobre esos peligros en su momento; la historia recoge las polémicas que ellos y José Antonio Saco tuvieron con algunos anexionistas que era gente que pensaba. Los anexionistas de hoy son agentes entrenados, pagados y organizados por la CIA, a partir de batistianos -ladrones, asesinos y torturadores- y sus descendientes."

-Algunos estudiosos han establecido un paralelo entre esta etapa y la reconcentración de Weyler. A la luz de la historia, ¿qué similitudes pueden establecerse?

-Las reconcentraciones son anteriores incluso a Weyler. En la guerra del 68 también hubo reconcentración en la parte donde se peleó, hacia el este del país.

Céspedes la denunció.

"Fue muy aguda en la parte occidental en la época de Weyler. La gente muriendo de hambre por las calles. Desde el comienzo de la Revolución en 1868, el pueblo ha participado y ha sido castigado. La idea era aniquilarlo, dominarlo, mediante el hambre y las enfermedades.

"Hay un documento del Departamento de Estado, de 1959, que definió el propósito de las primeras medidas económicas contra Cuba con estas palabras: 'causar hambre y desesperación'. Lo mismo que provocó la reconcentración y todo lo que los españoles pusieron en práctica, y que con Weyler llegara al paroxismo.

"Por cierto, de aquellas reconcentraciones del XIX, los yanquis eran cómplices. Céspedes lo denunció en varios mensajes al Congreso estadounidense. Mientras los españoles imponían esas condiciones dentro de Cuba, por fuera mantenían un bloqueo naval, con barcos obtenidos y artillados en Estados Unidos. Intentaban impedir el movimiento de los mambises. Al mismo tiempo, en ese país perseguían a la emigración patriótica.

"Esa realidad lleva al Padre de la Patria a decir que 'el secreto' de esa política norteamericana 'es apoderarse de Cuba'. Más tarde Martí llega a igual conclusión.

"De ahí que cuando Estados Unidos intervino en la Guerra de Independencia, le declaró la guerra a España, bloqueó las costas cubanas y agudizó la miseria de la gente reconcentrada en las poblaciones. Las descripciones de la miseria que hizo en su diario Máximo Gómez, son parecidas a las de Céspedes 30 años antes: la gente -incluyendo el Ejército Libertador- muriéndose de hambre en la peor situación. Los norteamericanos fueron cómplices de aquello y copiaron muy bien.

"Su política actual contra Cuba está animada por la misma filosofía; por cierto, es hitleriana, fascista y genocida además. En 1959 estaban hablando de la supresión de la cuota azucarera, uno de los primeros pasos de la guerra económica. Han hecho muchas más cosas en 45 años para rendirnos por hambre. Aparte, han llevado a cabo el empeño de dividir, confundir, de inducir al temor, a la desesperación, mediante la propaganda. Algunos cubanos se marcharon de Cuba, por temor, por las dificultades económicas, para después que estuvieran allá, impedirles la comunicación.

"Chomsky, que es lingüista y utiliza los vocablos exactos, definió la política norteamericana hacia Cuba como sádica. No solamente busca objetivos políticos, sino causar mal, daño a las personas. Las medidas de ahora revelan ese propósito con mucha claridad. Su objetivo es afectar los ingresos financieros provenientes de las remesas y los viajes, pero ese daño al país pasa por el daño a las personas. Hace falta una dosis alta de sadismo para recurrir a ese tipo de castigo. Weyler se imaginó que así iba a ganar la guerra."

-¿Podría decirse que estamos viviendo el peor momento de las relaciones Cuba-Estados Unidos, después de la Crisis de Octubre?

-Durante la Crisis de Octubre existió el riesgo de exterminio nuclear. Pero, entonces, en la Casa Blanca el gobernante era un tanto más culto, no se había robado la presidencia y contaba con asesores que eran personas más razonables. Aquel no era un Gobierno con serio compromiso con los mafiosos.

"Entonces el mundo no era unipolar. Precisamente aquella fue una crisis por el enfrentamiento entre dos superpotencias. Ahora hay una sola superpotencia en manos de un grupo de ignorantes, irresponsables y arrogantes, que ha impuesto una doctrina de guerra preventiva, sorpresiva, sin justificación y sin contar con nadie, ni con Naciones Unidas. La Crisis de Octubre se discutió en el Consejo de Seguridad de la ONU.

"Este es un momento más peligroso en términos generales, por la doctrina Bush y su estrategia de seguridad. Son un imperio sin rienda ni frenos, que no ha dejado de colocar a Cuba en la lista de aquellos contra los cuales considera que debe actuar.

"El famoso documento es una prueba de eso. Se trata de un plan para cambiar el régimen cubano. Cuando le han preguntado a los representantes de la actual administración si para lograr esos propósitos recurrirían a la fuerza militar, han dicho que no excluyen ese método. Lo más suave dicho es que ahora no tienen ese objetivo. Primero harán otras cosas. Lo están haciendo con la acentuación del bloqueo, la presión económica, la subversión, la propaganda, la presión diplomática y el terrorismo. Pero el día en que esos medios no sean suficientes, no descartan el empleo de la fuerza militar, que dependerá también de los factores internacionales, de los líos que tengan en otras partes del mundo. Por encima de cualquier otro, vistos en su conjunto, yo diría que este es el momento más complicado y peligroso para Cuba."